

entre los filipinistas. Una razón concluyente: el idioma BISAYA tiene dos importantes ramas: la *cebuana* y la *panayana*; y sin embargo, jamás se ha escrito BISAYO-*cebuana* ni BISAYO-*panayana*. Si en estos casos, en que la gramática recomienda poner en masculino la primera parte de esos compuestos, no se pone, menos ha de ponerse en dicho género cuando esa primera parte constituye vocablo independiente. Ejemplos:

- Este hombre es un BISAYA;
  - Este árbol es BISAYA;
  - Tengo un buen palasan BISAYA;
  - Hablo en BISAYA *cebuano* mejor que en BISAYA *panayano*. Etc.
- Debe, pues, tacharse el BISAYO, YA, y ponerse en su lugar:

\* BISAYA. adj. Natural de las Bisayas. Ú. t. c. s. Etc.

La bibliografía del BISAYA es importantísima: pasan de trescientas las obras descritas por el que esto escribe.—V. su obra *Aparrato bibliográfico de la Historia general de Filipinas* (Madrid, 1906), tres tomos en fol. menor.

\* BOLAZO. m. Golpe que se da con el bolo.

Admitido *bolo*, la lógica aconseja aceptar el derivado. Sobre que allí se oye esta palabra a cada momento.

BOLO. m. “Cuchillo grande, a manera de machete, de que se sirven los indios de Filipinas para defenderse, cortar ramas y otros usos.”—D. A.

Con más propiedad:

\* Cuchillo grande, a manera de machete, de que se sirven los indígenas de Filipinas para varios quehaceres domésticos e industriales, y para defenderse.

Los cocineros no emplean en su oficio otro cuchillo que el BOLO. Con el BOLO hacen los indígenas mil cosas, desde una casa de caña y nipa hasta palitos para los dientes. Lo que toca a la defensa personal debe ponerse a lo último (¡también el cortaplumas sirve para defenderse!), porque el BOLO, antes que *arma*, es utensilio o *herramienta*.